

Estimada comunidad educativa del Colegio María Auxiliadora de Chía:

Queridos estudiantes, docentes, personal administrativo y de apoyo; reciban todos un cordial y afectuoso saludo.

Hoy quiero dirigirme a ustedes para reflexionar sobre un valor fundamental que sostiene nuestra convivencia diaria y nuestro crecimiento personal: **la responsabilidad**. Sin embargo, en nuestra casa salesiana de Chía, bajo el manto de María Auxiliadora y guiados por el espíritu de San Juan Bosco, no entendemos la responsabilidad como una simple obligación o una carga pesada. La entendemos desde la alegría, desde el amor y desde el compromiso.

Para la Familia Salesiana (que somos todos nosotros), ser responsable es el camino más seguro para alcanzar aquel gran ideal que Don Bosco soñó para cada uno de sus jóvenes: ser **"buenos cristianos y honestos ciudadanos"**.

La Responsabilidad en Nuestro Sistema Preventivo. Es un modelo educativo basado en tres pilares fundamentales que transforman la forma en que asumimos nuestros deberes diarios:

- **La Razón (Es el sentido del deber):** Ser responsable es entender el *porqué* de nuestras acciones. No estudiamos ni trabajamos simplemente por cumplir un horario o evitar un castigo; lo hacemos porque reconocemos que a través del estudio, la disciplina y el trabajo diario estamos construyendo nuestro futuro. Como decía Don Bosco: *"Hagan todo por amor, nada por la fuerza"*.
- **La Religión (Es la trascendencia):** Entendemos la responsabilidad como una respuesta a los talentos que Dios nos ha dado. Cada tarea terminada, cada cuaderno organizado, cada apoyo brindado en casa, es una pequeña ofrenda. Nuestra responsabilidad es una forma de agradecer y de cuidar la obra de Dios, la Creación.
- **La Amabilidad (Es el compromiso con el otro):** La responsabilidad no es un acto solitario. Soy responsable porque me importa mi compañero, porque valoro el esfuerzo de mis padres y porque respeto la vocación de mis maestros. La verdadera responsabilidad nace del corazón y se vive en comunidad.

Les hago un Llamado a Cada Miembro de Nuestra Casa, A nuestros queridos estudiantes: Ustedes son el centro de esta obra. Les invito a vivir sus deberes escolares con la alegría característica de la juventud salesiana. Asuman sus tareas no como una imposición, sino como el entrenamiento necesario para transformar el mundo. Recuerden que la santidad también consiste en estar siempre alegres y en hacer bien las cosas ordinarias de cada día.

A nuestros maestros y colaboradores: Nuestra responsabilidad es ser testimonio constante. Eduquemos con paciencia, guiemos con el corazón y seamos espejos donde nuestros jóvenes puedan ver reflejado el valor del trabajo honesto y dedicado.

Queridos estudiantes, docentes, y personal de apoyo, que la responsabilidad sea la firma de todo lo que hacemos en el Colegio María Auxiliadora de Chía. Que cada paso que demos esté lleno de propósito y que nunca nos falte la sonrisa en medio del esfuerzo.

Que María Auxiliadora, nuestra madre y guía, bendiga a cada una de sus familias, les proteja e interceda al Espíritu Santo para que nos dé la sabiduría para seguir construyendo juntos un colegio lleno de vida, amor y compromiso.

¡Muchas gracias y que tengan un excelente día!